En camino de...

creer, esperar y amar



Queremos comunicarnos nuevamente con todas ustedes, nuestras hermanas, para compartir nuestra experiencia de vida; como saben nos encontramos en Lérida para continuar nuestro proceso formativo de este tiempo privilegiado.

Al llegar a este lugar, experimentamos de manera especial lo que decía Francisco *"El Señor me dio hermanos..."* porque nuestras hermanas de la

comunidad de la Residencia La Milagrosa, han estado siempre acogedoras, atentas, cercanas, disponibles y compartiendo generosidad detalles y vida.

Hemos compartido con diferentes hermanas: María Ángeles Gómez, Victoria García y María Ángeles Sacrista (Misionera de Cristo Jesús), cuyas experiencias y conocimientos nos han ayudado a reconocer nuestro ser e ir integrándolo; desde la dimensión bio-psico-espiritual.

La vivencia de cada taller nos ha ido adentrando en la esencia de nuestro ser y a gozar del Dios que nos habita; todo esto nos lleva a vivir en un modo de vida desde el discernimiento para dar paso a Dios y que sea Él quien siga conduciendo nuestro proceso, redescubriendo que lo fundamental de nuestra vida es transformar el corazón... nacer de nuevo.

Nuestra fraternidad es especial, ya que cada día estamos invitadas a disfrutar de la diversidad que nos enriquece y a confirmar lo que nos une....entre risas y confusiones tratamos de superar los límites del lenguaje, esto nos ha llevado a buscar medios para comunicarnos, comprendernos y respetarnos. Aquí algunas de nuestras equivocaciones o mejor nuestras "metidas de pata":

"La maison de tu casa"

"Ahora, maintenant"

"También.... cuando se quiere decir tampoco"

"A veces la traducción de Luisa de castellano a castellano o de francés a francés"

Ahora que hablamos de fraternidad, participamos de la semana Interfranciscana en el Pardo, donde Miguel de la Mata OFM, nos facilitó el taller para poder descubrir la Fraternidad Franciscana como camino de madurez y encuentro. Así mismo, nos propuso los "Trazos para dibujar hoy una fraternidad Evangélica franciscana", que son: La alegría, la pequeñez compartida, la comunicación, la locura de Dios, capacidad de riesgo y la ternura.

Aunque esto pareciera una utopía, es una tarea que nos corresponde a todas ya que Francisco vivió la fraternidad como un fin y no como un medio, esto representa no tanto llegar, sino llegar juntas compartiendo el mismo proyecto.

Esta semana iremos de ejercicios espirituales con nuestra hermana Viky, agradecemos la cercanía a través de las diferentes comunicaciones y seguimos contando con sus oraciones.

Nos despedimos con un poema del P. Casaldáliga:

"Es tarde, pero es nuestra hora... es tarde, pero es todo el tiempo que tenemos a mano para hacer el futuro... es tarde, pero es madrugada si insistimos un poco".

Con cariño fraterno

Ivonne, Alphonsine, Ursula, Odette, Iraida y Yolanda.